

# Provincia autónoma de Bolzano

Provincia autónoma de Bolzano - Tirol del Sur /

Alto Adigio

*Provincia autonoma di Bolzano - Alto Adige*

*Autonome Provinz Bozen - Südtirol*

Provincia Autónoma



Bandera



Escudo



Ubicación de Provincia autónoma de Bolzano - Tirol del Sur / Alto Adigio

<b><u>Capital</u></b>	<u>Bolzano</u>
<b><u>Idioma oficial</u></b>	<u>alemán, italiano y ladino</u>
<b><u>Entidad</u></b>	<u>Provincia Autónoma</u>
• País	■ ■ <u>Italia</u>
• <u>Región</u>	🇮🇹 <u>Trentino-Alto Adigio</u>
<b>Presidente</b>	<u>Arno Kompatscher (SVP)</u>

Municipios 116

**Superficie**

• Total 7400 km<sup>2</sup>

**Población (2015)**

• Total 550 432 hab.

• Densidad 74,38 hab/km<sup>2</sup>

La **Provincia autónoma de Bolzano - Tirol del Sur / Alto Adigio** (en italiano: *Provincia autonoma di Bolzano - Alto Adige* y en alemán: *Autonome Provinz Bozen - Südtirol*), más conocida como **Tirol del Sur** o **Alto Adigio**, es una provincia de la región italiana de Trentino-Alto Adigio / Tirol del Sur, de la cual forma parte junto con la Provincia de Trento. La capital es Bolzano / Bozen, cuyo nombre oficial es en italiano y en alemán. Debido a los acuerdos entre los gobiernos de Italia y Austria, sobre todo por el tema lingüístico, la región Trentino-Alto Adigio / Tirol del Sur se descentralizó prácticamente en su totalidad a favor de las provincias, por lo que las provincias pueden ser prácticamente homologables al resto de las regiones de Italia y no de las provincias.

La mayoría de la población (aprox. 70 %) habla alemán, un cuarto tiene el italiano como lengua materna y una pequeña minoría es de habla ladina.<sup>1</sup> También se necesita el idioma alemán para solicitar la residencia en la provincia o trabajar en lugares públicos.

## **Topónimo**

La provincia se conoce con diferentes denominaciones, debidas a las vicisitudes de su historia.

En italiano la provincia es oficialmente Provincia Autonoma di Bolzano – Alto Adige, pero de costumbre se utiliza solamente Alto Adige (Alto Adigio). Este era el nombre de la división administrativa conocida como el Departamento de Alto Adigio (Dipartimento dell'Alto Adige), introducido durante el Reino de Italia en época napoleónica, que hace referencia al río Adigio nacido en esta provincia.

El topónimo oficial alemán es Autonomie Provinz Bozen – Südtirol, pero en el lenguaje coloquial se utiliza Südtirol (Tirol del Sur), nombre que corresponde a la región histórica y geográfica del Tirol, unidad administrativa del Imperio austrohúngaro hasta el año 1918. Además los habitantes de lengua alemana definen Tirol del Sur como *Land* (como los Länder de Alemania y Austria) en vez de provincia.

En lengua ladina esta región es llamada Provinzia Autònoma de Balsan (o Bulsan) – Südtirol, pero en el lenguaje coloquial se utiliza simplemente Südtirol (Tirol del Sur).

La Constitución de Italia (art. 116) reconoce desde el 18 de octubre de 2001 la versión italiano-alemana Alto Adige/Südtirol.

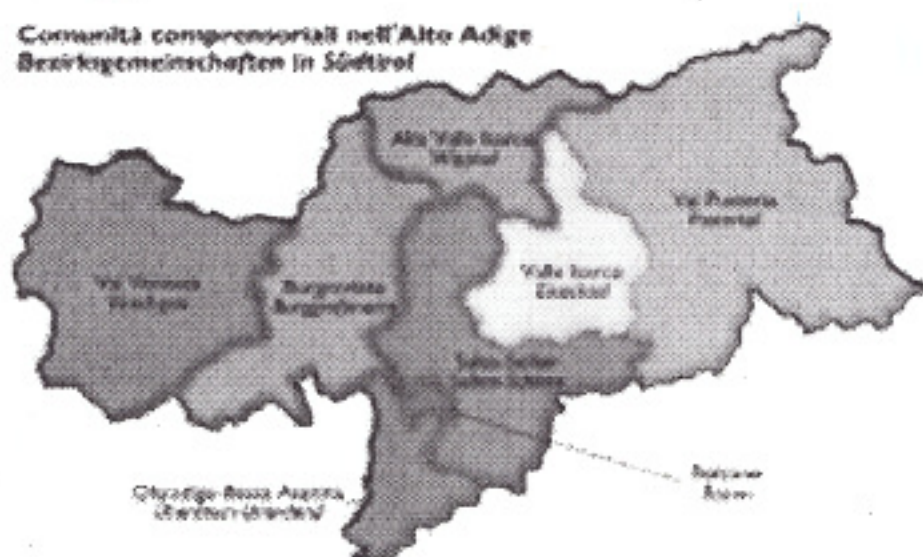
Además todos los topónimos tienen que ser bilingües, o trilingües en los valles ladinos. La mayoría de las denominaciones geográficas italianas fueron inventadas en 1906 por Ettore Tolomei (autor del Prontuario dei nomi locali dell'Alto Adige) y oficializadas en 1923.

## Geografía

La provincia limita al norte y al este con los estados austriacos Tirol y Salzburgo, al oeste con Suiza (Cantón de los Grisones), al sureste con la Provincia de Belluno (región Véneto), al sur con la Provincia autónoma de Trento y al suroeste (por el paso Stelvio) con la Provincia de Sondrio (región Lombardía).

El territorio es enteramente montañoso, el Ortles (Ortler en alemán) es con 3.905 metros la cumbre más alta. Además está irrigado por varios cursos de agua: el Adigio, el Isarco, el Rienza, el Passirio, la Talvera. También existen algunos lagos: Lago di Resia/Reschensee, Lago di Caldaro/Kalterer See, Lago di Monticolo/Montiggler See, Lago di Braies/Pragser Wildsee, Lago di Varna/Vahrner See.

## Organización territorial



La provincia autónoma de Bolzano tiene 116 municipios, que se agrupan en ocho distritos.

### Distritos

Los distritos (*comunità comprensoriali* en italiano o bien *Bezirksgemeinschaften* en alemán) son:

- Val Venosta/Vinschgau
- Burgraviato/Burggrafenamt
- Oltradige-Bassa Atesina/Überetsch-Unterland
- Bolzano
- Salto-Sciliar/Salten-Schlern
- Valle Isarco/Eisacktal
- Alta Valle Isarco/Wipptal
- Val Pusteria/Pustertal.

### Municipios mayores

Municipio (italiano)	Municipio (alemán)	Habitantes
<u>Bolzano</u>	Bozen	105.757
<u>Merano</u>	Meran	35.602
<u>Bressanone</u>	Brixen	19.504
<u>Laives</u>	Leifers	15.962
<u>Brunico</u>	Bruneck	14.148
<u>Appiano sulla Strada del Vino</u>	Eppan an der Weinstraße	13.325
<u>Lana</u>	Lana	10.458
<u>Caldaro sulla strada del vino</u>	Kaltern an der Weinstraße	7.307

<u>Renon</u>	Ritten	7.147
<u>Sarentino</u>	Sarntal	6.669
<u>Castelrotto</u>	Kastelruth	6.247
<u>Vipiteno</u>	Sterzing	5.947
<u>Silandro</u>	Schlanders	5.908
<u>Valle Aurina</u>	Ahrntal	5.641
<u>Naturno</u>	Naturns	5.201
<u>Laces</u>	Latsch	5.050
<u>Chiusa</u>	Klausen	4.622
<u>Ortisei</u>	St. Ulrich in Gröden	4.499

## Lista de Municipios por población

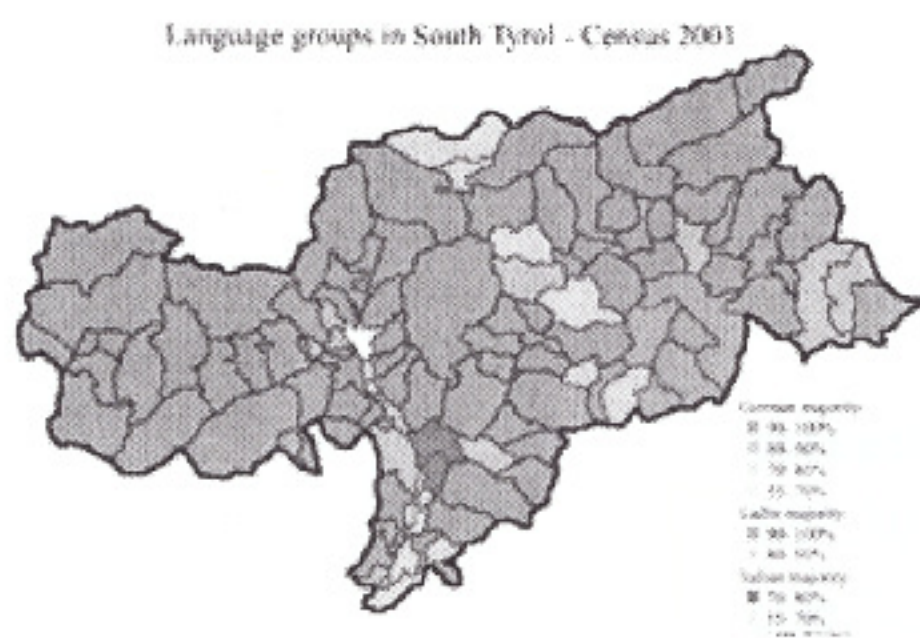
Districtos Municipios	Superficie (km <sup>2</sup> )	Población (2017)	Densidad (hab/km <sup>2</sup> )
-----------------------	-------------------------------	------------------	---------------------------------

## Lenguas

Véase también: *Dialecto surtiroles*



Aviso bilingüe en alemán e italiano



Mapa lingüístico de la provincia:  alemán  italiano  ladino

El italiano y el alemán son oficiales en la provincia de Bolzano.

En Val Gardena y Val Badia el idioma ladino es la tercera lengua oficial. Los ladinos son la población más antigua de la región, pero la germanización durante muchos siglos antes de la

primera guerra mundial (y en pequeña parte la italianización después: para los italianos el ladino era un simple dialecto) redujo significativamente el número de sus hablantes.<sup>2</sup>

La administración pública es bilingüe y todos los ciudadanos tienen el derecho de utilizar su propia lengua materna, también en los tribunales. Las escuelas son separadas para cada grupo lingüístico.

Para garantizar una justa distribución de cargos públicos entre los grupos lingüísticos se aplica el sistema llamado proporcional étnica (it. *proporzionale étnica*, al. *ethnischer Proporz*). En ocasión del censo demográfico que se realiza cada diez años, todos los habitantes tienen que declarar su pertenencia a unos de los grupos lingüísticos. Según los resultados se procede a la distribución de los oficios.

Los italianos, que se establecieron en la provincia sobre todo durante el período de la italianización fascista, viven sobre todo en los centros más grandes. La capital Bolzano y otros cuatro municipios son mayoritariamente italianos. En 103 de 116 municipios la etnia dominante es la alemana (hasta 99,81% en San Pancrazio).

lengua	1991	2001
alemán	67,99 %	69,15 %
italiano	27,65 %	26,47 %
ladino	4,36 %	4,37 %

## Historia

Ötzi, la momia humana natural más antigua conocida, fue un habitante de los Alpes de esta región alrededor del 3300 a. C. (en la edad del Cobre europea).

Poblada originariamente por los Raeti, la actual provincia de Bolzano fue conquistada por los romanos en el año 15 a. C. y completamente latinizada en los siguientes cuatro siglos del Imperio romano. El idioma ladino de los pobladores autóctonos (ahora llamados "ladinos") es la herencia más significativa de la época romana.

A partir del siglo VII la región fue ocupada por los bávaros, que masacraron muchos ladinos e hicieron de esa tierra un área mayoritariamente de lengua alemana. Los ladinos autóctonos sobrevivientes fueron objeto de germanización durante varios siglos y se tornaron en pequeña minoría. En los siglos antes de Napoleón, el área ladina de los Alpes Dolomitas quedó aislada a causa de la germanización de la parte occidental de la actual provincia de Bolzano (especialmente la Val Venosta cerca de Merano).<sup>3</sup>

El territorio de la actual provincia fue parte de la región histórica de Tirol y del Imperio austrohúngaro hasta finales de 1918.

Después de la primera guerra mundial, a pesar del hecho de que sus habitantes eran casi completamente de lengua alemana, la región fue entregada a Italia por el Tratado de Saint-Germain para satisfacer a los irredentistas italianos. Estos irredentistas afirmaban que los alemanes habían "usurpado" a los autóctonos neolatinos el Alto Adigio desde el Medioevo y que era justo que el área fuera regresada a Italia.

Durante la época fascista el hasta entonces llamado Tirol del Sur fue objeto de distintos intentos de italianización. Existía un solo periódico en alemán, controlado por el gobierno, se prohibió el uso

del alemán en todos los oficios, en los tribunales y en las escuelas. Hasta se tradujeron los apellidos alemanes. Además el gobierno fascista favoreció la industrialización de la provincia para atraer inmigrantes italianos. Como resultado de la italianización hoy en día 135 mil personas (casi una tercera parte del total de habitantes) usan el italiano como lengua materna.

Debido al Eje Roma-Berlín y a su alianza con Mussolini, Hitler no intentó anexionar el Alto Adigio, como había hecho con Austria, sino que invitó a los habitantes de lengua alemana a transferirse al tercer Reich (las llamadas "Opciones"). La gran mayoría optó por Alemania (1939), pero solo 70.000 dejaron efectivamente la provincia de Bolzano. Con la ocupación de Italia por parte de Hitler en septiembre de 1943 la emigración terminó. Además muchos de los llamados "Optanten" volvieron en 1944 y cuando la guerra acabó.

Después de la Segunda Guerra Mundial el Acuerdo De Gasperi-Gruber dispuso que el Alto Adigio tenía que permanecer en Italia, con la condición de que se respetaran los derechos de la población de habla alemana y se les garantizara una completa auto-administración, junto con el respeto por la población de lengua italiana. El presidente del consejo italiano, Alcide De Gasperi, originario de la provincia de Trento, decidió extender la autonomía a sus conciudadanos, creando la región autónoma Trentino-Alto Adigio.

La inmigración de otros italianos y el sentimiento nacionalista provocaron en la población alemana la respuesta violenta del terrorismo del BAS – Befreiungsausschuss Südtirol (Comité para la liberación de Tirol del Sur), que quería la reunificación con Austria.

En una primera fase los atentados se dirigieron contra edificios públicos y monumentos fascistas. La segunda fase, que vio la participación de activistas de ideología nazi, fue más cruenta, con 21 muertos: 15 agentes de la policía italiana, 4 terroristas y 2 ciudadanos.

En 1972 se aprobó un nuevo estatuto de autonomía, que transfirió los poderes legislativos y administrativos de la región a las provincias de Trento y Bolzano, por eso llamadas autónomas. La provincia de Bolzano mantiene el 90% de todos los impuestos y es hoy en día la región más rica de Italia.<sup>4</sup>

Políticamente el partido dominante es el Südtiroler Volkspartei, en el poder con mayoría absoluta desde 1945. El actual presidente de la provincia (en alemán Landeshauptmann) es Arno Kompatscher, en servicio desde 2013.

La Provincia de Bolzano es citada como ejemplo de cohabitación étnica en la actual Europa. Sin embargo, una parte de los italianos lamenta el excesivo dominio del Volkspartei, que según ellos ha provocado el continuo descenso de la población de lengua italiana en las últimas décadas (en 1961 eran el 34%, mientras que según el censo de 2001 eran poco menos del 27% del total de la población de la provincia).

[https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia\\_aut%C3%B3noma\\_de\\_Bolzano](https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_aut%C3%B3noma_de_Bolzano)

## ¿Auf Wiedersehen, Italia?

**Alto Adigio, la región más rica del país, transita entre los cantos de sirena austriacos y la autonomía total que le concede Roma para calmar las pulsiones nacionalistas**

Bolzano es el único lugar de Italia donde conviven las pasiones identitarias germánicas con la huella de Mussolini. Los *pretzels* y las jarras de cerveza, con las pizzerías calabresas. Una población cuya región (Alto Adigio o Sur Tirolo) habla mayoritariamente alemán y en la que una minoría continúa aferrada al idioma de su pasaporte (en la capital es al revés). Muchos de sus habitantes no se sienten ni italianos ni austriacos y su encaje nacional se sustenta en un sistema de abrumadora autonomía cultural y financiera que ha disparado el crecimiento de la zona —la más rica del país— y ha mantenido la estabilidad en el frágil equilibrio fronterizo en el que vive desde 1919. Pero el pasado diciembre, Austria ofreció a los ciudadanos de habla alemana el doble pasaporte e incendió un territorio que, bajo su apariencia tranquila, oculta las cicatrices de los grandes conflictos europeos. El escalofrío llegó hasta Roma.

Justo en los confines del norte de Italia, encajonada entre las Dolomitas, la ciudad de Bolzano (105.000 habitantes) es un impoluto lugar donde un frío domingo por la tarde se puede andar por el centro sin cruzarse con nadie. En las tres cervecerías abiertas, donde a veces algunos acuden todavía separados por grupos de habla alemana (el 75% de los habitantes de la región) o italiana, en cambio, no hay una mesa libre. Corre la cerveza y las tertulias sobre la cuestión nacional son frecuentes. Aquí el conflicto catalán, cuenta el abogado de 38 años Marco Manfrini, se ha seguido con atención y ha despertado algunas pulsiones adormecidas a pocos días de unas elecciones con escasas respuestas para la zona.

Los partidos nacionales no dan con la tecla exacta y mandan paracaidistas, como la controvertida subsecretaria de Estado Maria Elena Boschi (PD), nacida en la Toscana y que apenas sabe una palabra de alemán. En la región siempre ha gobernado el Südtiroler Volkspartei, alineado con los ciudadanos de habla alemana y ladina (la lengua retorrománica que habla menos del 5% de la población). Pero la identidad, especialmente aquí, es algo relativo y suele ir por barrios. Manfrini es muy claro al respecto. Él se siente mucho más austriaco que italiano. “¿Qué me une a un calabrés?

Ambos vivimos en un el mismo periodo histórico...”, señala con una pinta en la mano y sin encontrar demasiadas coincidencias.

La propuesta del doble pasaporte, que incomoda sobremanera al Gobierno de Italia, llegó a finales de diciembre desde el otro lado del Tirol, impulsada por la ultraderecha del FPÖ, socio indispensable para el Gobierno conservador. Una idea sin definición clara que plantea más interrogantes que respuestas: sobre el servicio militar (en Austria sigue siendo obligatorio), los impuestos o incluso el voto. De momento, solo un efectivo elemento de confrontación para el que se ha creado una comisión de estudio. Pero Austria podría tomar la decisión unilateralmente y algo bulle ya en una región donde las inclinaciones secesionistas llegaron a producir más de 300 atentados, con una veintena de muertos.



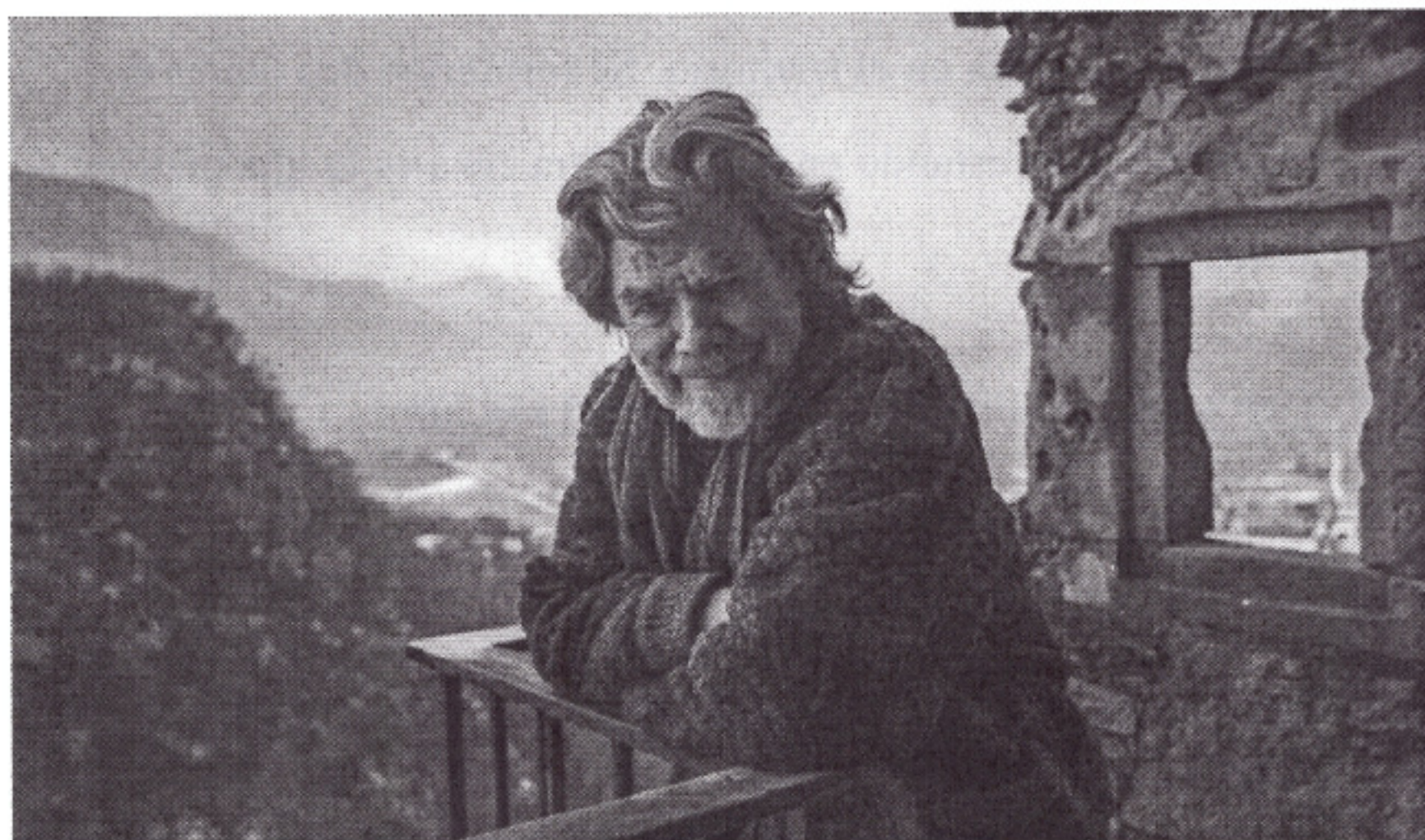
Varias personas toman algo en el interior de una cervecería en el centro de Bolzano.

Alto Adigio, la zona más pobre del país tras la Segunda Guerra Mundial, fue anexionada a Italia en 1918 como trofeo por los servicios prestados. Sus habitantes, sin embargo, persistieron en la extraña manía de seguir siendo ellos mismos. De modo que el Duce decidió italianizarlos facilitando la llegada de miles de inmigrantes del sur e imponiendo las costumbres mediterráneas y otras tantas fascistas, que todavía se manifiestan a través del partido CasaPound, con 3 concejales.

Pero aquello también despertó el sentimiento contrario y la integración en Italia no empezó a fluir hasta que el 5 de septiembre de 1946, cuando el primer ministro Alcide de Gasperi y su homólogo austriaco Karl Gruber acordaron la autonomía de la región, que iría evolucionando hasta el elevado nivel actual. La cultura austriaca se mantuvo (la bandera tiene un águila imperial), los alumnos se segregaron en colegios de habla alemana e italiana —también la vida social— y las plazas de funcionarios se repartieron equitativamente por bloques étnicos. Más allá de turbulencias, el invento



funcionó. Hoy tiene una renta media de 41.100 euros, más alta que la alemana y el triple que la calabresa.



Reinhold Messner, alpinista, posa desde el balcón del Messner Mountain Museum, en el castillo Firmiano, con Bolzano al fondo.

Pero para entender el Sur Tirolo, un lugar que roza el pleno empleo y la esperanza de vida es cuatro años mayor que en el sur, siempre conviene visitar la montaña y pisar la nieve. Reinhold Messner, primer alpinista en subir las 14 cimas de más de 8.000 metros sin oxígeno ni ayuda tecnológica, es un símbolo cultural y político de la región. Ha rehabilitado seis castillos y los ha convertido en museos que, como su propia presencia, dan fe la tensión entre el hombre y la naturaleza. En el de Firmiano, justo donde en 1957 se congregaron 35.000 personas para pedir más independencia, Messner recibe a EL PAÍS y analiza la identidad de su pueblo. “Aquí la gente tiene dos culturas. Somos creativos como los italianos, pero tenemos un orden como los alemanes. Estoy orgulloso de ambas, pero no soy austriaco, ni alemán ni italiano. Yo soy surtiroles y europeo. Y esto tiene que crecer en nosotros, tenemos que tender a Europa”, señala. Para Messner, nadie que tenga “algo en el cerebro” puede querer la independencia de la región. “El nacionalismo es un peligro”, concluye en el último piso del torreón de su castillo.

Pero los matices aportan las claves más interesantes en estos conflictos. Y pocas figuras ejercen mejor el papel de bisagra de este universo bipolar que el exsenador y jefe de investigaciones sobre federalismo del instituto Eurac, Francesco Palermo. La descentralización de Italia es una necesidad de primer orden, considera, que solo traería mejoras a la integración. Pero observa con extrema

preocupación la propuesta austriaca de conceder la doble nacionalidad a los habitantes de la región de habla alemana. “Sería como meter a un elefante en una cacharrería. Este sistema de convivencia es muy frágil y hay cosas que solo funcionan si se hacen juntos y hay cooperación. Sería muy peligroso por las posibles consecuencias que tendría en el territorio. Se formarían dos clases de ciudadanos... No veo ventajas, no cambiaría nada estando en la UE”. Otra cosa es lo que piensen mañana los italianos sobre el club de los 27.

[https://elpais.com/internacional/2018/02/19/actualidad/1519036982\\_241144.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/19/actualidad/1519036982_241144.html)

### Los recuerdos del fascismo que enfrentan a los descendientes de italianos y austríacos en el Tirol del Sur



Los nombres de arroyos, cerros y praderas están causando una pelea política en la provincia germanoparlante de Tirol del Sur (también conocida como Bolzano y como Alto Adigio), en el noreste de Italia.

Las raíces de la disputa se remontan a la era fascista, cuando la región -que en el pasado formó parte de Austria- fue anexada por Italia tras la Primera Guerra Mundial.

En la esquina de un cementerio cerca del pueblo de Montagna (Montan en alemán), a los pies de los Alpes, yace la tumba de un hombre al que algunos conocen como “el sepulturero del Tirol del Sur”.

**Ettore Tolomei fue un ferviente nacionalista y fascista que buscó a toda costa italianizar esta región de tradición alemana.**

En 1923, cuando fue elegido senador nacional, **hizo que el italiano fuera el único idioma oficial** en la provincia.

Y además **creó y adaptó 8.000 topónimos italianos** para reemplazar a los nombres en alemán.

- **El pueblo europeo con crisis de identidad**
- **Los italianos que no quieren rescatar a Roma**

### ***Legado polémico***

Tolomei pidió ser enterrado mirando hacia el norte para poder ver cuando los últimos germanoparlantes del Tirol del Sur se fueran hacia la vecina Austria.

Pero eso nunca ocurrió.

Tras la Segunda Guerra Mundial el alemán fue restablecido como idioma oficial junto con el italiano.

Hoy en el Tirol del Sur es práctica habitual poner a los pueblos y las ciudades **nombres bilingües**.

Pero **muchos de los cerros, bosques, campos y colinas tienen nombres italianos**, a pesar de estar situados en áreas donde se habla principalmente alemán.

Desde su jardín en la aldea de Glen/Gleno, cerca de la tumba de Tolomei, Hansi Weissensteiner señala hacia un viñedo vecino.

“Hacé cientos de años que se llama Planggn, en alemán, y así debería seguirse llamando”, me dice.

“Pero no es el nombre oficial”.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-39810858>



La mayoría de los nombres de montañas y ríos tienen un nombre en alemán y uno en italiano.

## **Conflicto**

**Los partidos políticos no han logrado ponerse de acuerdo** sobre el tema de los topónimos y el debate ha exacerbado viejos resentimientos entre quienes hablan alemán e italiano.

Algunos grupos, como el Suedtiroler Freiheit, un pequeño partido de oposición que promueve la independencia de Italia, quieren que se eliminen todos los nombres que impuso Tolomei.

“Todo lo que hizo el fascismo para reescribir la historia del Tirol del Sur, con el objetivo de hacerla italiana -aunque nunca lo fue-, es un crimen cultural y no tiene derecho a existir”, me dijo Stefan Zelger de Suedtiroler Freiheit.

“No más nombres de Tolomei”

El gobernador del Tirol del Sur, Arno Kompatscher, del conservador Partido del Pueblo de Tirol del Sur (SVP en italiano), coincide en que lo que hizo Tolomei es condenable.

Sin embargo, su postura es que “la vida sigue”.

Me dijo que no quitarán los nombres italianos de los pueblos y ciudades.



Algunos de los habitantes de la región prefieren conservar los nombres alemanes originales para identificar a ciertos lugares

### **Modificaciones**

Pero su partido propone deshacerse de los topónimos creados por Tolomei que no son de uso frecuente.

**Los cambios los decidirá una comisión de expertos.**

“Nosotros decimos que se usen los nombres que realmente usa la gente”, dice Kompatscher.

“Claro que tenemos que usar algunos nombres en italiano que originalmente fueron invenciones fascistas pero que son usados por los ciudadanos de habla italiana”, explica.

“Son unos 1.000 o 2.000 nombres”, estima. “La comisión debería decidir”.

“La nuestra es la única postura que garantiza que vivamos juntos en paz”, afirma.



Tras la Primera Guerra Mundial, Italia anexó a su territorio a Tirol del Sur, que pertenecía a Austria.

### ***Incomodidad***

Pero esa propuesta ha molestado a algunos italo parlantes preocupados por la **dominancia alemana en la provincia.**

Alessandro Urzi del partido L'Alto Adige nel Cuore (Alto Adigio en el corazón en italiano) cree que los nombres en italiano se deben mantener y que es incorrecto asociar a la actual comunidad italiana con el fascismo.

“¿Como es posible que una mayoría étnica como la alemana elimine parte de la identidad de la minoría italiana?”, afirma.

Por su parte, Francesco Palermo, representante multipartidario en el Senado, dice que debe negociarse un acuerdo para ambos idiomas.

En el centro de esquí de Obereggen, en las Dolomitas, cerca de Bolzano, fue difícil encontrar a alguien que supiera su nombre italiano: San Floriano.

“Nadie lo llama así, ni siquiera los italianos”, asegura Barbara Varesco, periodista del diario *Dolomiten*.



Para el senador italiano Francesco Palermo el asunto es mirar al futuro, no al pasado.

### ***Frontera mixta***

Desde su residencia en Glen/Gleno, rodeado de viñedos y montañas, Hansi Weissensteiner encoge los hombros filosóficamente.

**“Somos tirolese del sur, nuestra lengua materna es el alemán y somos ciudadanos italianos”.**

“No puedes retroceder el tiempo cien o doscientos años. Cuatro generaciones aquí se han criado bilingües”, reflexiona.

“Deberíamos conservar nuestra lengua germana. Pero no puedes echar a los italianos, eso es imposible”.

“Respetamos a los italianos. Tanta gente tiene una madre alemana y un padre italiano o viceversa”, sostiene.

“Esta siempre ha sido una región fronteriza mixta”.

**Pueblo sin identidad: son italianos,  
hablan alemán y quieren ser  
austríacos**



Tirol del Sur cuenta con apenas 500 mil habitantes Crédito: Wikipedia  
Cómo es la vida en Tirol del Sur, la provincia más rica de Italia

Enclavado en las montañas de los Alpes, Tirol del Sur es la provincia más rica de Italia y ha sido parte del país por casi un siglo, pero algunos acá no se sienten totalmente italianos.

Hace unos años me tocó llamar a la Asociación de Tumbas de Guerra de Tirol del Sur.

Un glaciar alpino cerca de la frontera entre Austria e Italia se estaba derritiendo y había empezado a revelar los cuerpos de tres soldados que murieron en las sangrientas batallas montañosas de la Primera Guerra Mundial.

El teléfono lo contestó un hombre que hablaba alemán con un fuerte acento tirolés.

- "¿Los soldados eran del ejército austriaco o del italiano?", le pregunté.

- "Formaban parte del ejército austriaco", dijo.

- "¿Y dónde fueron hallados?", insistí.

- "En los Alpes de Ortler", respondió. "Formaban parte de Austria, pero ahora son de Italia, desafortunadamente".

### ***"Vieja hostilidad"***

Tirol del Sur, una vez parte del Imperio Austro-Húngaro, fue anexado a Italia en 1919, al final de la Primera Guerra Mundial. Los italianos querían controlar los Alpes, al sur del paso del Brennero.

Muchas personas acá hablan alemán como lengua materna. Y algunos de ellos, como el hombre de la Asociación de Tumbas de Guerra, todavía no comparten el hecho de que la provincia sea parte de Italia desde hace casi un siglo.

En las décadas de 1920 y 1930, el líder fascista Benito Mussolini fomentó que los italianos del sur se asentaran en la región. El alemán estaba prohibido ampliamente en colegios, en las cortes y en las oficinas públicas, y los nombres de los lugares fueron "italianizados".



Todo eso contribuyó a lo que un autor local me describió como la "vieja hostilidad" entre los dos grupos lingüísticos.

La tensión creció fuertemente en 1939, cuando Adolf Hitler y Benito Mussolini acordaron darles a los hablantes de alemán que decidiesen si se quedaban en Tirol del Sur y se integraban a la fuerza al idioma italiano y a la cultura, o emigraban al Reich y dejaban su tierra ancestral.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial significó que el acuerdo sólo se implementó parcialmente, pero dejó un legado doloroso.

"Fue tremendamente decisivo", me dijo una mujer de Bolzano, la capital de la provincia. "Si te quedabas, te tachaban de traidor; si te ibas, te veían como a un nazi. Incluso ahora, se pueden ver familias divididas por la decisión que tuvieron que tomar sobre quién decidía quedarse y quién irse".

### ***Ventaja en los negocios***

Hoy, sin embargo, Tirol del Sur es una región próspera. Es la más rica de Italia y sus habitantes son bilingües. "La lengua materna de mi novio es italiano y la mía es el alemán", me comenta Bárbara, una joven relacionista pública, mientras bebemos un capuchino en una plaza medieval de Bolzano. "Eso nos supone una gran ventaja en los negocios", me explica. "Conocemos bien tanto los mercados del norte como del sur de Europa".

Las relaciones entre los hablantes de los dos idiomas comenzaron a mejorar finalmente a finales de 1970 cuando Tirol del Sur consiguió autonomía. Gracias a ese acuerdo, el 90% de los impuestos que pagan los habitantes de este área se quedan aquí.

Pero estos días, la profunda crisis económica que amenaza a Italia está haciendo resurgir viejos resentimientos. El gobierno de Roma pretende que Tirol del Sur haga un aporte millonario al presupuesto nacional italiano, una demanda que para los políticos locales va en contra del acuerdo de autonomía.

### ***Movimiento separatista***

Y esto ha dado nueva vida al minoritario movimiento separatista que encabeza la Federación Histórica de Fusileros del Tirol del Sur, también conocida como Suedtiroler Schuetzenbund.



El aviso bilingüe en una autopista, en alemán e italiano, una postal frecuente Crédito: Wikipedia La asociación, que organiza marchas con el traje típico tirolés y sombreros con plumas, desarrolla desde hace tiempo una campaña a favor de la reunificación con la provincia de Tirol del Norte, en Austria. "Cuanto peor le vaya a la economía, mejor para nosotros", me dice emocionado el líder del grupo, Elmar Thaler. "La gente se está empezando a dar cuenta de que no tiene nada que ver con Italia".

Pero Franz, otro residente de Bolzano es escéptico: "Suedtiroler Schuetzenbund es una minoría. La mayoría de la gente no quiere irse de Italia. Pero es cierto que nuestra historia está todavía muy reciente. Mira nuestra arquitectura".

Mientras camino por Bolzano, empiezo a ver a lo que se refiere. La ciudad antigua parece muy tirolesa, con sus estrechas calles góticas y sus portales y sus plazas pintorescas con estatuas de héroes alemanes. Pero al otro lado del río, se puede ver otra parte muy diferente de la ciudad con edificios monumentales construidos por los fascistas italianos. "Es irónico de alguna forma", me dice Franz. "Uno de los edificios más emblemáticos es la oficina de impuestos", explica.

Austero y geométrico, fue construido durante la Segunda Guerra Mundial para ser la sede del partido fascista. Un enorme friso de piedra recuerda los logros del régimen. Y en el centro, está labrada una imagen de Benito Mussolini. En Tirol del Sur, las líneas divisorias de la vieja Europa están todavía difusas.

<https://www.lanacion.com.ar/1535729-pueblo-sin-identidad-son-italianos-hablan-aleman-y-quieren-ser-austriacos>